

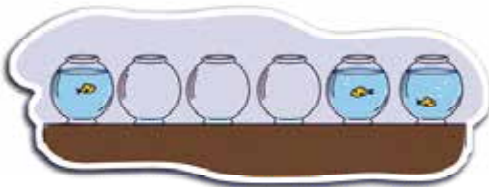
EL ZEN Y LA SEÑORITA

Sensual

A Eusebio le decían “El Zen”, pero este filsofófico apodo no se lo había ganado por su conocimiento y práctica de esa disciplina oriental; ni siquiera sabía lo que significa esa palabra. Le decían así porque cuando trataba de pensar o de concentrarse para contestar alguna pregunta ponía los ojos en blanco y comenzaba a mover frenéticamente la cabeza. A quien lo veía le producía un verdadero ataque de terror y huía a un sitio donde pudiera ponerse a salvo en estado zen.

El mismo día que el Zen cumplió 28 años, sus papás lo obligaron a independizarse y le recomendaron ir a un banco y pedir una tarjeta de crédito para alquilar un departamento. Cuando entró al banco se le acercó una señorita sensual que le dijo risueña que si adivinaba qué pecera tendría que mover para que las peceras de un dibujo quedaran intercaladas en peceras con agua y peceras sin agua, se ganaría un viaje todo pagado para dos personas a Los Cabos.

Ilustraciones: Carlos Durand



Aunque el corazón del Zen empezó a latir aceleradamente al ver a la señorita, no imaginó que ella era integrante de una desalmada banda de asaltabancos cuya labor era entretener con cualquier cosa a las personas que entraran al banco, mientras sus cómplices vaciaban las bóvedas. En cuanto escuchó la pregunta, el Zen luchó por concentrarse en hallar la respuesta al problema y obviamente se puso en estado frenético. La señorita, el resto de la banda y los clientes del banco huyeron aterrados dejando al Zen completamente sólo. Apenas medio minuto después, él

salió de su concentración sin haber resuelto el problema, pero al ver el saco de dinero que dejaron tirado los ladrones, se lo echó al hombro y salió por la puerta trasera del banco.

¿Cuál debería de haber sido la respuesta del Zen aunque no se hubiera quedado con el saco del dinero?

Sensacional

Con el saco de dinero el Zen se compró una casa de súper lujo en una fantástica playa de San José del Cabo, en Baja California Sur. Pero allí se la pasó más de dos años extrañando a la hermosa señorita del banco hasta que un día, como si fuera una película hollywoodense, se la encontró en un mercado sobre ruedas. Después de 10 minutos logró conquistar a la hermosa señorita; la pareja estaba a punto de darse un beso cuando la interrumpió un vendedor de papayas con la siguiente oferta: “A ver parejita, si una papaya pesa 1 kg más de lo que suele pesar media papaya, cuánto pesará una papaya y media? Si lo adivinan les doy un pase para ir a ver las ballenas grises.”

Como ya sabía lo que le iba a suceder al Zen, la señorita cerró los ojos y le dio la mano, entonces él se concentró inmediatamente para buscar la solución al problema. Como siempre la gente huyó despavorida al verlo en el estado en que se ponía. Ese fue el caso de unos delincuentes que en ese momento pasaban por ahí con unas maletas llenas de dólares y que en su huída olvidaron. Apenas dos minutos después y sin haber resuelto el problema, el Zen volvió en sí, la señorita le dio un beso y se fueron corriendo juntos con las maletas llenas



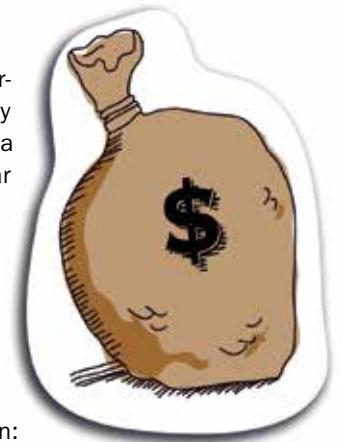
de billetes al aeropuerto para irse a una isla lejana.

¿Cuál era la respuesta al problema de las papayas?

Sencillo

Ya en el aeropuerto, la señorita y el Zen estaban a punto de abordar un avión a Hawai cuando de repente se vieron rodeados por unos mafiosos con portafolios llenos de oro. Entonces ella le dijo al Zen:

“Oye cariño, si ayer no fue lunes, ni faltan 3 días para el penúltimo día de la semana, y pasado mañana no es martes, ni anteayer fue el tercer día de la semana, y tampoco faltan 3 días para el jueves, ni mañana es domingo, ¿qué día será hoy? Y por supuesto cuando el Zen escuchó la pregunta se puso otra vez muy loco y provocó que los mafiosos quedaran paralizados del terror. La señorita aprovechó entonces para entrar al avión con los portafolios llenos de oro y dejar ahí en el aeropuerto al Zen y a los mafiosos.



¿Qué día de la semana era?

Soluciones al número anterior

Zoquete. Se numeran los apagadores por 1, 2 y 3. El apagador 1 se enciende por 3 segundos y se apaga, luego el 2 se enciende 20 segundos y se apaga, y de inmediato se corre a la habitación donde están los focos: el más caliente corresponderá al apagador 2 y el más frío al 3.

Colmilludo. Ambos se quedaban con el mismo número de ajos que tuvieron en un principio.

Pesada. La canasta pesa 300 g y las manzanas 3.3 kg.